

## La Gran Testigo

El asesinato de mi padre durante la Unidad Popular

**MARISI PEREZ ZUJOVIC YOMA** 



Mirista ataca a un carabinero. Símbolo de la extrema violencia durante la Unidad Popular.

#### CAPÍTULO IX

### El país comienza a caerse a pedazos

Fue difícil para mí retomar una vida normal. Así y todo, no perdí el contacto con la realidad y fui testigo de cómo el país siguió radicalizándose. No se podía salir a la calle sin que uno se cruzara con una marcha, una cola, un acto de violencia. El sectarismo y el odio fueron dividiendo cada vez más a los chilenos. Después de la muerte de mi padre, la Democracia Cristiana endureció su postura contra el gobierno y los partidos de izquierda marxista, que, pese a no tener mayoría, se sentían dueños del país y tildaban de "fascistas" y "momios vendidos al imperialismo" a todos aquellos que se atrevían a contradecirlos.

No creo que la gente se acuerde, pero ya en julio de 1971, Allende empezó a plantear la posibilidad de reemplazar al Congreso por una Asamblea del Pueblo, mientras las expropiaciones de fábricas, bancos y fundos seguían su curso detrás del slogan "Crear poder popular".



Por estas fechas se nacionalizó la gran minería del cobre con el apoyo de todos los partidos, que, al igual que ahora, era nuestra principal fuente de ingresos, mientras se acrecentó el número de empresas del sector privado estatizadas. Nadie quería invertir en Chile y el futuro se veía negro.

Decidí entonces alejarme por un tiempo. En septiembre de 1971 acepté la invitación de un amigo y partí a Alemania, específicamente a München. Allá intenté olvidar lo que había vivido, pero me fue imposible. Cotidianamente se me venían a la cabeza las escenas vividas y el recuerdo del papá.

Entré a estudiar alemán en el Goethe Institut gracias a que uno de los dueños de la revista Bunte me pidió que escribiera un artículo sobre el asesinato de mi padre. Me costó, porque todo estaba muy reciente, pero cuando llegó la hora de publicarlo, prefirieron no hacerlo. Sin decírmelo abiertamente, capté que no les interesaba porque en él yo daba cuenta de la dramática realidad política y económica que vivía Chile en plena Unidad Popular, cuando en Europa y en Alemania en particular, dominaba la tendencia social demócrata y el caso de Chile era visto como un experimento positivo. La propaganda marxista lo invadía todo...

### Fidel y la marcha de las cacerolas

Volví a Chile en diciembre del 71 y encontré el país todavía peor que cuando me había ido, tres meses antes. En la casa había mucha tristeza. La mamá no lograba recuperarse y la falta de mi padre era difícil de sobrellevar. Me acuerdo que un día abrí un cajón de su closet y me encontré con sus guantes de golf. Se me encogió el estómago. El ya no estaba, no volveríamos a subir a la nieve, no volveríamos a conversar, no volveríamos a estar juntos nunca más. Fue muy duro y me imagino que la sensación de desesperanza y dolor cruzaba a toda la familia por igual.

A nivel país, el Estatuto de Garantías que había firmado Allende era letra muerta, como todo el mundo lo preveía El asesinato de mi padre no había frenado los actos de violencia y el gobierno había movido ni un dedo para evitar que los grupos extremistas dejaran atrás sus consignas de odio y muerte: "Pueblo, conciencia, fusil, MIR, MIR", gritaban desaforadamente por las calles, mientras las brigadas socialistas y la Ramona Parra pintarrajeaban las murallas intentando convencernos que "hacían arte".

Cuando volví, supe que Fidel Castro fue invitado por Allende a Chile por unos días y al final se quedó casi un mes. "A su casa no más llega, Fidel", había titulado el Clarín, mientras que la oposición, harta con la inflación y el desabastecimiento, inició un fuerte movimiento popular de protesta.

La marcha de "las cacerolas vacías" fue la primera gran manifestación en contra de Allende y que se hizo estando todavía Fidel en Chile. Resultó apoteósica. Decenas de miles de mujeres de todas las edades y condición social salieron a la calle a protestar contra la falta de alimentos, la carestía de la vida, la violencia y la falta de garantías para vivir en un país en paz. Se había inventado el cacerolazo.

A los gritos "Allende, escucha, las mujeres somos muchas", "en la olla no hay un hueso y el gobierno se hace el leso", "la izquierda unida nos tiene sin comida", "Fidel a la olla, aliñado con cebolla" y otros más elevados de tono, la marcha, que partió en la Plaza Italia, fue atacada sin compasión por las brigadas armadas de los partidos de la Unidad Popular que, con piedras, linchacos, palos, laques, cadenas, bolas de acero y papas con hojas de Gillette en el medio, intentaron detenerla. Fue vergonzoso y, si bien los jóvenes de Patria y Libertad, del Partido Nacional y de la Democracia Cristiana formaron un cordón humano tratando de protegerlas, hubo gran cantidad de mujeres heridas, entre ellas una que quedó inválida al recibir una bala en la columna vertebral.



Mujeres chilenas protestando en la marcha de "las cacerolas vacías". 1 de diciembre de 1972.



Brigadista de izquiera golpea con una cadena a los manifestantes de la marcha de "las cacerolas vacías".

Impresionante coro femenino en "Marcha de las Ollas Vacias"

# MENTRAS BALAN GON FIDEL, NO TENEMOS QUE



GOMER



DIARIO DE LA MAÑANA PARA TODOS LOS CHILENOS AÑO I - Nº 222 - Jueves 2 de diciembre de 1971 - £º 1,80; Aéreo, 2,40; Prov., 2,---

Nuestr**a**s valientes mujeres repudiaron la escalada totalitaria





La impresionante marcha de "Las Ollas Vacias" mostró por lo meacs 50 mil mujeres protestando contra el de FUERON 50 MIL DUEÑAS DE CASA!

sabastecimiento, la es falla de seguridad para calada totalitarista y la su hogar y para sus

hijos. La cobarde em bestida de los delin

cuentes de las brigadas comunistas que lanzaron piedras y bombas a las dueñas de cara, no consiguió desbaratar la patriótica manifestación.

Delincuentes del MIR perpetraron cobardes agresiones

i'MIRICONES" ATACARON A MUJERES!

Las apedrearon mientras cantaban la Canción Nacional.

Días después los parlamentarios de oposición acusaron constitucionalmente al ministro del Interior, José Tohá, porque los carabineros simplemente dejaron hacer. Allende no tuvo más alternativa que sacarlo, pero, desafiante, lo puso en Defensa. A partir de entonces, y de manera creciente, a las 10 de la noche en todos los barrios tanto de Santiago como de provincias, se comenzó a hacer sonar las tapas de las ollas en señal de protesta.

Las mujeres habíamos perdido el miedo.

#### Un paquete de margarina

Que la gente estaba comiendo más. Esa fue la increíble explicación que dio el entonces ministro de Economía Carlos Matus, a la falta de carne, pollos, huevos, leche, arroz, verduras, harina, aceite, azúcar, café, té y, para que sigo...

Allende se encantó con el argumento. Ahora no era que los alimentos estuvieran abarrotados en las casas de los ricos -como había dicho el gobierno al principio-, sino que los póbres tenían más poder de compra y por eso éstos escaseaban. Es cosa de mirar las fotos de ese tiempo y ver cómo las colas para conseguir cualquier cosa estaban en todas las esquinas, al





frente de cualquier almacén, en los barrios altos y en los barrios bajos, en Vitacura y en la Estación Central, en Pudahuel o en Las Condes. Todos, ricos y pobres, debían perder horas y horas esperando a veces toda la noche para que se abriera el negocio más cercano y así aspirar a conseguir un poco de pan, un poco de café o té. El azúcar blanca y granulada no se encontraba en ninguna parte y había que contentarse con una negra y en terrores que la mandaban de Cuba.

Me acuerdo como si fuera hoy cuando un día partí con unos amigos a Algarrobo. La bencina escaseaba tanto como la comida, por lo que cuando alguien salía de Santiago partíamos medios hacinados en un mismo auto. Íbamos saliendo por la calle Los Conquistadores cuando de repente vimos a una señora con un paquete de margarina en su bolso. Inmediatamente paramos y le preguntamos dónde la había conseguido. Nos dio el dato y partimos soplados. Era casi un milagro y después de hacer la cola pertinente partimos felices con el ¡trofeo! Todos quienes vivimos la época de la Unidad Popular tienen que acordarse de que a falta de carne y pollo comíamos chancho chino en la mañana y en la noche. Y es que en un gesto de "solidaridad" el gobierno de la China comunista envió toneladas de tarros que eran una mezcla de grasa, paté y mortadela. Se podía cortar en pequeñas lonjas y se usaba para todo.

Parecíamos país en guerra, aunque en verdad, el "parecíamos" está de más. Todos los días había enfrentamientos en las calles, un muerto o un herido, una toma o una expropiación, un bus apedreado, fogatas interrumpiendo el tránsito... Cada vez que salía, yo llevaba pañuelos, sal y limón para evitar al máximo los efectos de los gases lacrimógenos...

Estaba indignada. La prepotencia y soberbia del gobierno y sus partidarios se hacía sentir por todas partes. Nos estábamos convirtiendo en una segunda Cuba, pese a que Allende sólo había sido elegido como Presidente por un tercio de los votos. ¿Con qué derecho, pensaba, estos "hombres nuevos" se sentían mandatados para hacer una revolución que la mayoría rechazaba?

¿Cómo iba a haber comida si los campos estaban siendo arrasados? Chonchol había salido con la suya y llevaba a cabo una reforma agraria drástica y sin vuelta. Era el desastre total. Nadie trabajaba, porque había que "avanzar sin transar", como vociferaban los socialistas, usurpando tierras y fábricas, creando "Poder Popular".

La toma de la industria textil Yarur, en abril de 1971, llevada a cabo por miristas y socialistas, y su posterior expropiación fue una vergüenza y un ejemplo más de cómo se querían adueñar del país y alcanzar el poder total. Los nuevos "administradores del pueblo" destruyeron una fábrica que había sido ejemplo de progreso y como si eso no bastara, luego de extender un cartel que decía "Ex Yarur, territorio libre de explotación", se ensañaron con la estatua del fundador, derribándola. Lo increíble fue que después del 11, cuando se recobró la industria, los antiguos empleados, en un gesto que emocionó a los Yarur, les devolvieron fotos familiares que estaban en su escritorio y que les eran muy queridas. Jorge Yarur cuenta en una entrevista con Hernán Millas: "cada operario y operaria me traía la foto que habían logrado salvar cuando se tomaron la industria. Ellos las guardaron en sus casas". La estatua del dueño, que también había sido guardada celosamente por los trabajadores, estaba intacta.

#### Cortina de silencio

Después de todo lo que había vivido, intenté retomar mis estudios de Sociología en la Universidad Católica. Tenía el primer año aprobado pero, así y todo, me obligaron a un examen de admisión porque mis notas, curiosamente, se habían perdido. Lo encontré todo muy raro, pero mucho más extraño y patético fue cuando una comisión de profesores me hizo algunas preguntas. Hay una de ellas que nunca olvidaré:

#### \_Qué piensa Ud. del Pato Donald?

Perpleja, les contesté que no estaba entre mis preocupaciones y les retruqué:

#### \_Y ustedes, ¿qué piensan?

Me dijeron que si yo no me había dado cuenta que con esos "monos", incluyendo el Rico Mac Pato, el imperialismo norteamericano trataba de inculcarles a los niños el nefasto capitalismo... Sin comentarios, me fui y nunca más volví.

Mientras veía cómo el país era destruido, pensaba en el papá y en quienes habían instigado y permitido su asesinato. La investigación sobre su muerte había pasado a la Justicia Militar, pero poco o nada se avanzaba. ¿Por qué? me preguntaba entonces y me pregunto ahora: ¿Cuántas cosas ocultas siguen todavía sin desentrañarse?

Sin embargo, estoy impresionada cómo, poco a poco, se empieza a armar el puzle. Por ejemplo, no hace mucho me enteré que antes de morir, Juan de Dios Carmona escribió en sus Memorias algo que me dejó absolutamente para adentro. Son pocos párrafos, pero de una crudeza impactante. ¿Qué dice él?:

"Tengo la impresión -señala textualmente- que el asesinato de Edmundo Pérez Zujovic fue producto de una maquinación que partió de la gente de Investigaciones y muy especialmente del Jefe de Investigaciones. No tengo ninguna prueba con validez legal que pueda comprobarlo, pero me he formado esa impresión. Y me he quedado con un sabor amargo porque nunca se investigó ese crimen con el debido rigor...".

Hasta ahí, sus apreciaciones no difieren para nada con las que yo tengo. Sí, era difícil que en plena Unidad Popular existiera ese rigor, pero tampoco -agrego- lo hubo después. Hay un antecedente que yo no conocía en toda su dimensión. Cuenta Carmona que pasado unos meses de la muerte del papá y cuando en 1972 José Tohá era Ministro de Defensa, hubo una sesión especial en el Senado para tratar el tema. Escribe Juan de Dios:

"Cuando Tohá fue al Senado a explicar la reacción del gobierno en relación con el asesinato, tuve una fuerte impresión: en mis largos años de parlamentario, nunca había observado a un hombre de gobierno más inquieto, preocupado y vacilante. Por supuesto, no conozco los antecedentes confidenciales que él manejaba en ese momento... El conocimiento que tuve de Pepe Tohá me basta para asegurar que puede haber sido él quien dio la orden de eliminar a Edmundo... En esa ocasión trató de salvar la cara y, visiblemente incómodo, presentó un débil proyecto destinado a reprimir el terrorismo. Pero salvar la cara es una cosa y decir una estupidez, apelando a la última reserva de dignidad, es algo muy distinto. Nos parecía sencillamente ridículo proponer reprimir el terrorismo si no se iba a la raíz del mal: el control de armas y la disolución de los grupos armados. La oposición había denunciado ya, insistentemente, la formación de grupos armados al margen de la ley. El propio Allende había formado el GAP en abierto desafío a la Constitución".

Esta información la sumo a la reunión que tuvo el papá en la casa pocos días antes de morir. Carmona fue testigo de ella. Se había tramado su eliminación en La Moneda y esa grabación -que nadie reconoce haber escuchado, pero dicen que existe- está quién sabe dónde sin que después de 42 años los que llevaban el caso hayan intentado buscarla. Habría sido fácil para ellos encontrarla. Está en una notaría de Santiago. No sé cual.

Yo he tratado de averiguarlo. Pero una cortina de silencio ha sido la respuesta.

#### Se inicia el racionamiento

El año 72 fue intenso. La violencia verbal y física era, a esas alturas, una realidad cotidiana.

Pero ahora ya no eran sólo chilenos los que la ejercían. Chile se llenó de guerrilleros extranjeros que venían a hacer la revolución. Casi cinco mil cubanos se habían establecido en el país sin que nadie controlara su actuar.

Un vulgar choque de tránsito en Curimón, cerca de Los Andes, puso en evidencia cómo se movían las armas. La camioneta que protagonizó el accidente pertenecía a la Dirección de Asistencia Social de la Presidencia de la República y llevaba en su interior granadas, manual de guerrilla y planos de unidades militares.

Mientras tanto, la escasez de alimentos y de artículos de primera necesidad se hizo crítica. Fue entonces que la DIRIN-CO (Dirección de Industria y Comercio) creó el Departamento de Juntas de Abastecimiento y Control de Precios, las temidas y famosas JAP. Con ellas se inició el racionamiento.

Cada vecino debía tener una tarjeta JAP que le permitía comprar lo poco y nada existente en los almacenes de barrio. Pero, curiosamente sólo se entregaba a quienes tenían cómo probar



Altercados durante las colas: la impotencia ante el desabastecimiento generaba gran tensión entre las dueñas de casa.

su militancia partidista en la Unidad Popular. Era la manera de controlar a las personas por el estómago.

Las batallas se daban en todos los frentes y uno fundamental para la Unidad Popular era el de la información. El gobierno contaba con El Siglo y Puro Chile, del partido comunista; con el Clarín, diario incondicional de Allende; el vespertino La Última Hora de los socialistas y La Nación. Pero no les bastaba. Quisieron adueñarse de El Mercurio, uno de los principales diarios de la oposición y bastión del periodismo anti Unidad Popular. Para ello intentaron traspasar al área social la Papelera, principal fabricante del papel de diarios, revistas y libros y la única industria de su tipo libre del control estatal. Pero, no pudieron. Al grito "La Papelera No", hubo una tenaz campaña de resistencia en la que participaron no sólo los accionistas y trabajadores de la empresa, sino que la oposición en masa que no quería ser concientizada y luchaba por la libertad de prensa.

A estas alturas, no había institución en Chile que no fuera amenazada por su "carácter burgués" y por lo tanto atacada, insultada y desprestigiada.

A mediados de año le tocó el turno al Poder Judicial. Un dirigente mirista, Ciro Hermosilla, discurseó: "A los viejos

carcamales (persona decrépita y achacosa, según la RAE) de la Corte Suprema les decimos que los días de su justicia burguesa están contados. Viene la justicia del pueblo y serán ellos los primeros en ser llevados a los tribunales populares".

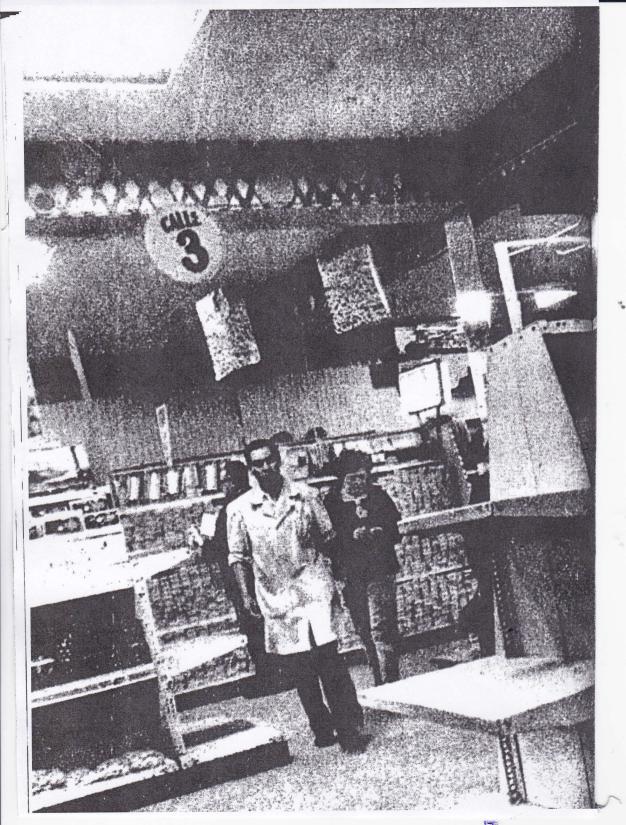
Claro, esos mismos tribunales populares que no tendrían problema alguno en avalar el asesinato de mi padre.

#### Chile se paralizó en Octubre

La revolución marxista implementada por el gobierno popular no era "de empanadas y vino tinto", como alguna vez señaló el propio Allende.

A medida que avanzaba el año, la violencia siguió siendo parte de la vida cotidiana y no sólo se manifestaba en las tomas y secuestros en el campo, expropiaciones de fábricas, batallas campales en las calles, marchas y contramarchas, sino que en una política sistemática de parte de la Unidad Popular: establecer una dictadura del proletariado y con ello el poder total.

Esto significaba darles "armas al pueblo" que comenzaron a llegar en extraños "bultos" a través de la Aerolínea Cubana de Aviación, con el escándalo y negación del hecho de





parte del gobierno. Las autoridades -entre ellas Paredes que curiosamente fue al aeropuerto a revisar el contenido de dichos bultos- sostuvo que eran regalos de Fidel para el Presidente e impidió que se inspeccionaran.

Ya en agosto del 72 la situación no daba para más y la oposición se puso firme para luchar contra un gobierno que tenía al país al borde del abismo. Una sucesión de paros y huelgas de la gran mayoría de los gremios y organizaciones del transporte y del comercio culminó en octubre con el gran paro de los camioneros.

Pese a la advertencia de Allende, quien dijo que camión que fuera a paro sería requisado, la Confederación que los agrupaba se rebeló y organizó en octubre un paro nacional que tuvo grandes consecuencias. El país se paralizó completamente. A medida que pasaban los días, se fueron plegando los universitarios, los estudiantes secundarios, el comercio minorista, los portuarios, los pilotos de LAN y la casi totalidad de los gremios profesionales: médicos, ingenieros, dentistas, medianos y pequeños industriales y artesanos.

El gobierno mandó a la calle a la fuerza pública, mientras sus partidarios descerrajaban las tiendas, atacaban a los huelguistas y hacían todo tipo de llamados a romper "el paro patronal, ilegal y sedicioso".



12.218 - Lunes 21 de Agosto de 1972

PRECIO AEREO: Eº 4,00

## Protesta en S. Bernard

San Bernardo, paralizaron hoy sus labores en apoyo al comercio y como protesta contra las alzas y el desabasteci. miento. Los trabajadores se reunieron muy temprano en su fuente de trabajo y desde allí realizaron un improvisado des file con destino a la Gobernación.

En su paso por las distintas calles de San Bernardo, los trabajadores lanzaron gritos contra el Gobierno y sus medidas económicas. También portaban carteles y paso a paso se

les fueron agregando dueñas de casas. Las desabastecidas ñoras portaban cacerolas que golpeaban en señal de protesta

El defile culminó cuando los trabajadores se entrevista-ron con la gobernadora María Elena Lazo. Dicha autoridad debió escuchar las protestas e incluso se escuchó decir a los manifestantes que el Presidente de la República los habia traicionado. El acto masivo de los empleados de la Maestranza fue lo único que dio vida a San Bernardo en la mañana de hoy. El comercio cerró en su totalidad tal como sucedió en el resto del país.



iJUNTEN RABIA, CHILENOS!



**ULTIMA PAGINA** 

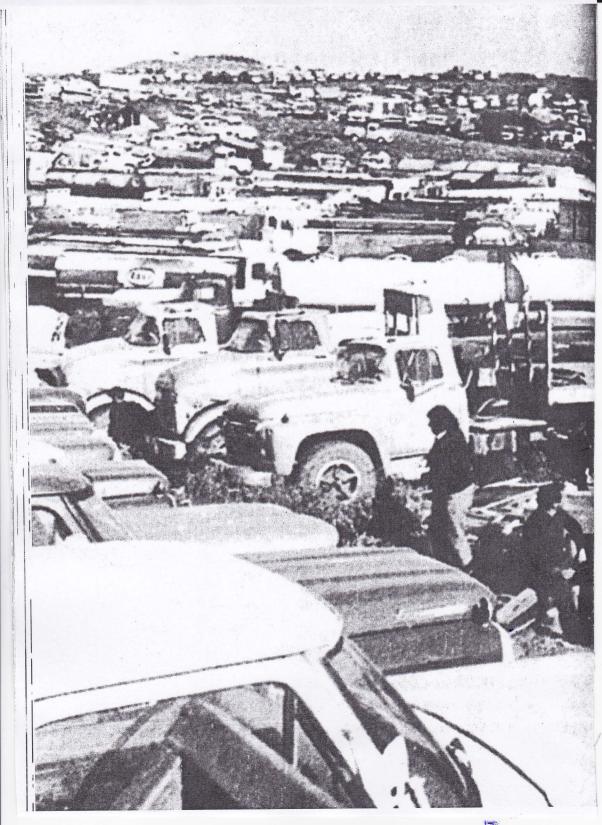


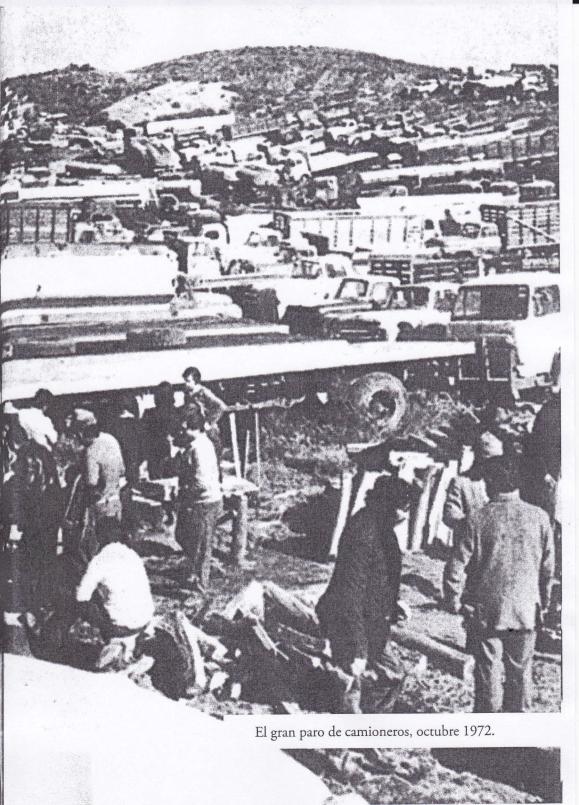
UN paro con respuesta del 99 por ciento del comercio, calificado así por dirigentes del gremio, se efectuó esta mañana en todo el país, Sólo abrieron aquellos locales esta mañana en todo el país, Sólo abrieron aquellos locales esta cuales y otros que son locales de venta de industrias del Gobierno. El movimiento es por duelo del comerciante fallecida en Punta Arenas y como protesta por las alizas y desabastecimiento. EN LA FOTO, locales cerrados en un pasaje céntri-

Marcha contra

Realizan el viernes en Valparaíso. (Pág. 3)

CONTRA COMERCIANTES ANUNCIA EL GOBIERNO.





Como ya era habitual, se restringió la información y se obligó a todas las radios a transmitir en cadena con la Oficina de Informaciones de la Presidencia, la famosa OIR. La Corte Suprema dictaminó que esa era una medida inconstitucional, ante lo cual las radios de oposición comenzaron a descolgarse. Fueron rápidamente clausuradas. El gobierno estaba violando sistemáticamente las normas básicas de la convivencia democrática, perdiendo toda legitimidad ante la población.

Ya sin mayores salidas, con una oposición cada vez más fuerte y decidida, Allende se vio en la obligación de llamar a las Fuerzas Armadas a integrar su gabinete. Para mí, lo que en el fondo hizo Allende fue usar a los militares como escudo para frenar una crisis sin vuelta.

Por un breve período hubo una tensa calma que Allende aprovechó para viajar. Partió en busca de ayuda y consejo donde su "hermano mayor", la Unión Soviética. Desde allá anunció que había alcanzado "una completa identidad de puntos de vista" con los jerarcas del Kremlin.

Cannolt NUNDA

Masivas manifestaciones en contra del gobierno de Allende: "HASTA AQUI NO MAS LLEGASTE".



Comida que ofreció Frei al término de su campaña senatorial, 1973. Aparecemos Maruja Ruiz Tagle, los junior de la campaña y yo.